





Telegramas por el Cable.

SERVICIO PARTICULAR  
DEL DIARIO DE LA MARINA.

HABANA.  
TELEGRAMAS DE ANCHER.

Nueva York, 13 de diciembre, a las 3 y 30 m. de la noche.

Según los telegramas recibidos de diferentes puntos de Europa, es muy grande el número de las huelgas de obreros pertenecientes a distintas industrias.

Madrid, 13 de diciembre, a las 9 de la noche.

La prensa de esta capital se ocupa de la proposición presentada al Senado Americano por el Sr. Call, representante del Estado de Florida.

En dicha proposición se autoriza al Presidente de la República, Sr. Harrison, para que entable negociaciones con el Gobierno español a fin de conseguir que se establezca en Cuba una república independiente, pagando a España el valor de la propiedad de dicha Isla y el abandono de sus derechos de soberanía, y para conseguir que se mejoren las relaciones comerciales entre Cuba y los Estados Unidos.

Los periódicos todos rechazan semejante proposición y se burlan de ella.

La Epoca dice que es una idea extravagante, que no puede ser tomada en serio por el Gobierno de Washington, pues aún en el caso de que se estableciera en España la república, la Nación española no podría más que ser separada de ella, la mencionada Isla, y defenderla por todos los medios de la integridad de su territorio; y añade que todos los partidos políticos piensan sobre este asunto de igual manera.

TELEGRAMAS DE HOY.

Nueva York, 13 de diciembre, a las 9 de la noche.

El Herald publica un telegrama de Madrid, dando cuenta de la entrevista que su correspondiente celebró con el Sr. Castelar, acerca de la cuestión de la República.

Este manifestó que no le había sorprendido la noticia de la caída de aquel imperio, pues la esperaba, y que el ejemplo de los republicanos del Brasil sería imitado por los de Portugal; pero que con respecto a España, no había que temer nada por España, teniendo en cuenta que la Reina Regente, durante la menor edad de la infanta, no podría ser depuesta por los republicanos, y permitiría a Sagasta que planteara el sufragio universal.

Añadió el mismo Sr. Castelar que no hay motivos para creer que no sea estable la República brasileña.

Madrid, 13 de diciembre, a las 9 y 40 m. de la mañana.

Ha llegado a esta corte la señora Condesa de París.

El Presidente del Consejo de Ministros ha declarado, en una conversación sostenida en el salón de conferencias del Congreso, que se acordó el partido de la conciliación, prometiendo llegar a la realización de este deseo, en condiciones dignas para todos.

Dada la reserva natural del señor Sagasta, se concede mucha importancia a esta declaración.

Después de larga discusión en el Senado, en la que se han puesto de manifiesto muy enconcedas opiniones, fué aprobado, casi unánimemente, el proyecto de ley para abrir una información acerca del estado de los cañoneros recientemente adquiridos por el Gobierno.

El Sr. Eudayo hizo declaraciones en nombre del partido conservador, despojando de todo carácter político a la referida proposición.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

El Sr. Eudayo dijo que había deseado en una situación muy desagradable el Sr. Ministro de Marina.

Las cuestiones sociales.

Cuando han visitado la Exposición universal de París, y entre nosotros tenemos ya a muchas personas que han hecho esa visita, convienen en la prodigiosa fecundidad de aquel certamen que, después de haber deslumbrado al mundo por espacio de algunos meses, con sus lujosas maravillas, dejó hacidas materiales numerosas para la instrucción y el progreso. Esos concursos comenzaron por constituir un verdadero amontonamiento, ó sea lo que, una artística aglomeración, de mercancías. Eran vastos bazares. Poco a poco han ido transformándose y cambiando de carácter. Ya no producen únicamente el sentimiento de la riqueza acumulada, sino el de los adelantos realizados. Sembrado cambio nace de la preponderancia que en ellos han ido adquiriendo las ciencias. Para abrirse paso, han tenido que vencer no pequeñas dificultades. No les bastaba, en efecto, enseñar sus instrumentos, sus aparatos, ni siquiera hacerlos funcionar públicamente; debieron encontrar algún medio de hablar a los ojos; de hacer sensibles las ideas y los hechos revelados por aquellos instrumentos. Entonces las fotografías, los croquis, los grabados, los planos de relieve han venido a ocupar, en las galerías, el lugar de los objetos cuyas dimensiones impidieran su entrada en ellas. Los cartogramas, los diagramas, los cuadros estadísticos han permitido traducir, por medio de líneas, 6 manchas de colores, las nociones abstractas de la economía política y de la ciencia social.

Así se ha facilitado al público, darse cuenta, de una oleada, las combinaciones económicas en que desean las asociaciones cooperativas, las instituciones de patronato, las sociedades de socorros, las cajas de retiro y los seguros sobre la vida.

En un discurso reciente, ha dicho León Say, que al recorrer las galerías de la Esplanada de los Inválidos, los que como él han estado estudiando, durante gran número de años, y con gran perseverancia, las cuestiones de Economía Social, han aprendido muchas cosas que no sabían ó que sabían de un modo incompleto. Podemos, exclama, darnos cuenta mucho mejor que antes, de la importancia de las cuestiones que se someten a cada hora, a la resolución de los poderes públicos. Conocemos mejor los métodos que deben emplearse, no para resolver toda la cuestión social, que durará tanto cuanto dure el mundo, sino para dilucidar un gran número de problemas difíciles cuya solución habrá de aproximarnos a un estado que no puede ser el de la felicidad perfecta, que la humanidad no conocerá jamás, pero que mejorará cada día la suerte de los desheredados de la fortuna.

No concluiremos esta cita, sin copiar dos párrafos del discurso de León Say, que creemos interesantes. Dicen así:

“Recurriendo las galerías de la Exposición de Economía Social, procurando darnos cuenta tan exacta como posible me fuera, de todas las ideas que despierta el examen de los diversos objetos expuestos, he comprendido mejor que nunca el papel que de desempeñar en la historia de la humanidad el siglo XIX, y me ha sido más fácil caracterizarlo como el caracterizado probablemente las futuras generaciones.

“El siglo XIX será el siglo de la gran industria, el siglo en que el hombre habrá aprendido a servirse de mayor número de fuerzas naturales para emplearlas en su uso, para crear utilidades destinadas a aumentar la vida de las riquezas sociales.”

Nada más exacto en este siglo, y gracias a los hombres ilustres que la ciencia ha producido, podemos hacer prisioneros, esclavos nuestras, a las fuerzas naturales, esclavos en máquinas, en órganos, con el fin de dar a esas máquinas, a esos órganos, al movimiento, y por decirlo así, la vida.

Esas fuerzas, cuya naturaleza se sustrae a nuestra investigación, la conocemos, sin embargo, y traducimos sus leyes, estudiando sus efectos. Son la fuerza de gravedad, el viento, las grandes caídas de agua, la expansión de los gases, el vapor, el calor, la electricidad. Hemos comprendido que esas fuerzas naturales pueden obrar sobre órganos, y reconocido la posibilidad de agotarlas, hasta destruirlas, con el fin de servirnos de ellas de un modo más completo.

Los pensadores se han preguntado si en el número de esos agentes naturales había de contarse también una fuerza igualmente natural, que se incorpora en órganos, es decir, la fuerza propia del hombre, su principio vital, su inteligencia, en una palabra, su alma. Algunos positivistas han temblado a la idea de que aquella fuerza, apasionada, como las demás, en órganos, no de otro sino de carne, de músculos, podría también gastarse hasta la destrucción para dar a la sociedad mayores riquezas, para crear mayores utilidades. Cuando se ha visto que el progreso de la industria consistía en machacar las máquinas, ha habido lugar a preguntarse lo que llegaría a ser la máquina humana, lo que habría que hacer de ella, si no se la mataría también en los engranajes de la industria moderna.

En la mañana de hoy recibimos el siguiente telegrama de Santa Cruz, fechado en la tarde de ayer:

Santa Cruz del Sur, 12 de diciembre, a las 6 de la tarde.

A esta hora llegan a Santa Cruz del Sur S. E. y la compañía que, después de dejar instalada la colonia de inmigrantes.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Los señores de las casas y reparto de los auxilios y dinero de las Sociedades de Beneficencia, concurrieron además del Sr. General Salamanca y las personas que lo acompañaban, a la recepción de los inmigrantes.

El terreno en que están situadas las casas de los inmigrantes, es el que se les ha asignado, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Tanto más nos es sensible, principalmente en la parte en que por ellas resultan las dificultades, que se originan en el número de las personas que, en su “Alcance” al número del día de ayer y en su número correspondiente al de hoy.

Con posterioridad a los telegramas anteriores.

Recibimos en la tarde de hoy el siguiente telegrama de nuestro correspondiente:

Santa Cruz del Sur, 12 de diciembre, a las 10 de la noche.

El viaje a la colonia “Beccerra” se efectuó por mar, en la noche anterior, el capitán de Desbarbier, hasta cerca del estero. Después de botes hasta el desembarcadero, donde S. E. y el Sr. Capriles montaron a caballo, y el resto de la comitiva, en caballos que nos condujeron a la colonia.

Los inmigrantes quedaron esperando las casas que habían de construirse.

Después de dos horas de camino, llegaron al general y su comitiva a la colonia. Esta presentaba un bello aspecto. Estaba situada en terreno de la finca “El Prado”, donados por D. Jacinto Agramonte, la extensión total es de veintinueve caballerías en forma de rancho. Las casas son de guano, situadas en los ángulos de cada lote. Todas las casas son de fácil comunicación unas con otras, merced a carriles con suficiente ancho para que pasen los carros.

Los terrenos se hallan sin desmontar. El monte es de sorprendente belleza: abunda en él la yaya. El terreno tiene una gran caña vegetal y un subseco arbolado.

Además de las casas de los colonos, en la caballería central se ha demarcado una gran extensión, en forma de rancho, para el caso de mayores dimensiones, con destino a la Comandancia Militar, puesto de guardia de la colonia.

Los inmigrantes llegaron, unos de noche y otros de día, a la mañana siguiente.

Después de la llegada, se hizo el sorteo de los terrenos, en forma de rancho, para el caso de mayores dimensiones, con destino a la Comandancia Militar, puesto de guardia de la colonia.

Los inmigrantes llegaron, unos de noche y otros de día, a la mañana siguiente.

Después de la llegada, se hizo el sorteo de los terrenos, en forma de







[illegible]